

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 27: ¡Esta es nuestra técnica combinada para bombear sangre! (Parte 1)

León aprovechó la oportunidad, sosteniendo los Mil Pájaros en su mano, y cargó hacia el fuego ya debilitado.

Se precipitó a través del cortafuegos, se agachó y, mientras sus Thousand Birds raspaban el costoso césped que Isa había comprado,

Cuñado, tienes que ayudar a mi hermana a arar el campo, ¿eh? ¡De parte de la familia Melkway, gracias!



El grito de Isa fue ahogado por el sonido de mil pájaros.

León se convirtió en un rayo de luz azul y se dirigió hacia Konstantin.

Frente a este “viejo amigo” resucitado, León no se atrevió a aflojar.

Acababa de presenciar que incluso el primer movimiento de Konstantin requería los esfuerzos combinados de Roseweiser e Isa, dos Reyes Dragón, para resistir.

El monstruo frente a ellos ya no era solo el 'Rey Dragón de la Llama Carmesí'; tenía poderes mucho más poderosos y complejos.

Como pensaba, León atacó con Mil Pájaros, golpeando el abdomen de Konstantin.

Este golpe hizo que Constantino detuviera su ataque.

Sin embargo, la expresión de León se volvió sombría.

En el momento en que Thousand Birds golpeó el cuerpo de Konstantin, la energía eléctrica en la mano de Leon se disipó por completo.

Desapareció como el fuego se encuentra con el agua, sin dejar rastro.

“¿Cómo pudo pasar esto...”

"León...!!"

El monstruo dejó escapar un grito ronco y espeluznante, y luego estalló con energía, enviando a Leon a volar hacia atrás.

Después de recuperar el equilibrio y ponerse de pie, León murmuró:

“Te convertiste en un monstruo, pero aún así me reconoces... Entonces... ¿cuánto me odias?”



Roseweiser e Isa corrieron y se colocaron a cada lado de León.

“¿Aprendiste algo?” preguntó Roseweiser.

“Su defensa es mucho más fuerte de lo que pensaba”.

El tono de León era bajo: "Un Thousand Birds a toda potencia no tuvo ningún efecto sobre él".

Al oír esto, Isa arqueó una ceja y miró a su cuñado. Observó con atención al hombre, pero no dijo nada.

“Esta vez, intentémoslo juntos”, dijo Roseweiser.

León asintió: “Está bien”.

Los tres asumieron sus posiciones de ataque y cargaron hacia Konstantin.

Mientras tanto, en una montaña a lo lejos, Scott estaba de pie con las manos detrás de la espalda,

“No esperaba que fuera tan fácil”.

Fer lo miró y le preguntó: “¿Qué quieres decir?”

“Inicialmente planeamos que Konstantin atacara a la Tribu del Dragón Rojo para atraer a Leon, por lo que perdería su ventaja de local”.

Scott dijo: “Pero inesperadamente, apareció aquí convenientemente esta noche, ahorrándonos la molestia de esperarlo”.

La mirada de Fer se desvió. —Los dragones rara vez interactúan, señor Scott. Parece que el Imperio ha tenido buena suerte.

Scott sonrió, inclinando la barbilla.

Verás, Fer, la criatura suprema que el Imperio dedicó innumerables esfuerzos a crear es tan perfecta que, incluso bajo el asedio de Leon y los dos Reyes Dragón, aún mantiene la ventaja. Tanta fuerza... ¿no es justo lo que tus dragones siempre han anhelado?



Fer escuchó en silencio sin responder.

Entrecerró los ojos y observó a lo lejos al resucitado Konstantin.

Incluso frente a las fuerzas combinadas de Leon Casmod y los Reyes Dragón Plateado y Rojo, Konstantin seguía manteniéndose firme.

De hecho, el loco Rey Dragón de Llama Carmesí había adquirido el poder y el cuerpo que siempre soñó.

Pero se había convertido en una marioneta,

Sin pensamiento, sin voluntad, incapaz de controlar ni siquiera la más simple respiración.

¿Qué hay de digno de anhelar en la fuerza obtenida a costa de la “libertad”?

Fer sonrió levemente: «Es una fuerza poderosa, señor Scott. Espero que pueda controlarla con firmeza».

“No sólo este poder”.

Scott sonrió: “En el futuro, el Imperio controlará fuerzas aún más fuertes”.

Toma un tazón del tamaño que puedas sostener, o podrías atragantarte. Pequeño humano, espero que lo entiendas.

Fer miró a Scott pero no dijo más y continuó observando la batalla.

Afuera del Templo del Dragón Rojo, León se estrelló contra un pabellón, reduciéndolo instantáneamente a escombros.

—¡Cuñado, ese pabellón también era caro! —gritó Isa frustrada.



El general León salió arrastrándose de entre los escombros, sacándose el polvo y limpiándose la sangre de la boca. "Está bien, hermana, mi esposa te compensará".

Roseweiser:?

Caminó de regreso hacia las dos hermanas, mirando al imponente monstruo cosido frente a él con un tono preocupado, "No tengo idea de cómo lastimar a esa cosa..."

Después de varios intercambios, los ataques mágicos de León y los demás no afectaron a Konstantin.

El poder defensivo del cuerpo del Mamut de Acero superó la comprensión de todos.

"¿Aún tienes suficiente poder mágico?" preguntó Roseweiser.

León se agarró el pecho y sacudió la cabeza levemente. "No queda mucho".

Había pasado poco más de un mes desde la heroica 'Muerte de seis dragones en diez segundos' de Leon, y su poder mágico apenas se había recuperado.

Además, los efectos secundarios de la Puerta de los Nueve Infiernos no habían desaparecido por completo y el cuerpo de Leon todavía se sentía incómodo.

**—Entonces, cuñado, ¿tu cuerpo es como una batería ahora? —
bromeó Isa.**

—Hermana... no puedo bromear en un momento como este.

A León rara vez le pareció difícil matar dragones.

Pero ahora, este era uno de esos momentos.

Isa sonrió levemente y luego miró a Roseweiser.

“Pequeña Rosa, usa ese movimiento.”

Roseweiser asintió: "Está bien".

León se quedó atónito. "Espera, ¿qué movimiento? ¿No será un ataque que dañe al enemigo mil veces y a nosotros mil doscientos, verdad?"

—No solo eso, cuñado, este movimiento nuestro, si falla, en el mejor de los casos nos cortará los meridianos, o en el peor, moriremos ambos.

—¡No, ni hablar, hermana! Aunque las cosas se pongan difíciles, no es tan difícil como para suicidarse. Créeme, aún tengo mi as bajo la manga.

Al escuchar que su esposa podría morir, el general León ciertamente no estaría de acuerdo con eso.

¡No valía la pena morir juntos por un enemigo derrotado recientemente resucitado!

“Deja de asustarlo, hermana.”



Al ver que su marido se preocupaba tanto por ella, Roseweiser sintió calidez por dentro.

Pero ahora no era el momento de sentirse bien; cualquier disfrute debía esperar hasta que el problema se resolviera.

"Es solo una técnica relacionada; mi hermana y yo la hemos practicado antes, pero esta es la primera vez que la usamos. Ojalá funcione", dijo Roseweiser.

"Ah..."

¿Acabo de caer en una trampa?, se preguntó León.

"Ve, pequeña rosa."

"¡Mmm!"

...

Traducido por:

၆၈၇၀ - RexScan

